
PASTORAL ESCOLAR

PROBLEMÁTICA DE LA JUVENTUD EN EL MUNDO DE HOY

- La juventud se desenvuelve en un ambiente digital. Ya no se trata solamente de «usar» instrumentos de comunicación, sino de vivir en una cultura ampliamente digitalizada, que afecta de modo muy profundo la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo, el modo de comunicar, de aprender, de informarse, de entrar en relación con los demás.



PASTORAL ESCOLAR

Web y redes sociales son una plaza en la que los jóvenes pasan mucho tiempo y se encuentran fácilmente. En numerosos países, *web y redes sociales* representan un lugar irrenunciable para llegar a los jóvenes e implicarlos, incluso en iniciativas y actividades pastorales.

PASTORAL ESCOLAR

El ambiente digital también es un territorio de manipulación, explotación y violencia. Los medios de comunicación digitales pueden exponer al riesgo de dependencia, de aislamiento y de progresiva pérdida de contacto con la realidad concreta, obstaculizando el desarrollo de relaciones interpersonales auténticas.

PASTORAL ESCOLAR

Nuevas formas de violencia se difunden mediante los *social media*, por ejemplo el ciberacoso; la *web* también es un canal de difusión de la pornografía y de explotación de las personas para fines sexuales o mediante el juego de azar.

PASTORAL ESCOLAR

Hoy se constata una gran difusión de la pornografía digital y la exhibición del propio cuerpo en la red. Estos fenómenos, a los que están expuestas las nuevas generaciones, constituyen un obstáculo para una maduración serena e indican dinámicas sociales inéditas.

PASTORAL ESCOLAR

Por último, en el mundo digital están en juego ingentes intereses económicos, capaces de realizar formas de control tan sutiles como invasivas, creando mecanismos de manipulación de las conciencias y del proceso democrático. Estos circuitos cerrados facilitan la difusión de informaciones y noticias falsas, fomentando prejuicios y odios.

PASTORAL ESCOLAR

La proliferación de las *fake news* es expresión de una cultura que ha perdido el sentido de la verdad y somete los hechos a intereses particulares. La reputación de las personas está en peligro mediante juicios sumarios en línea. El fenómeno afecta también a la Iglesia y a sus pastores.

PASTORAL ESCOLAR

La familia sigue siendo el principal punto de referencia para los jóvenes. Aprecian el amor y el cuidado de los padres, dan importancia a los vínculos familiares y esperan lograr a su vez formar una familia. Sin duda el aumento de separaciones, divorcios, segundas uniones y familias monoparentales puede causar en los jóvenes grandes sufrimientos y crisis de identidad.

PASTORAL ESCOLAR

Algunos jóvenes sienten las tradiciones familiares como oprimientes y huyen de ellas, impulsados por una cultura globalizada que a veces los deja sin puntos de referencia. La globalización conlleva auténticas formas de colonización cultural, que desarraigan a los jóvenes de la pertenencia a las realidades culturales y religiosas de las que provienen.

PASTORAL ESCOLAR

Las ciencias y las tecnologías biomédicas inciden sobre la percepción del cuerpo, induciendo a la idea de que se lo puede modificar sin límite. Este enfoque tecnocrático del cuerpo debilita la conciencia de la vida como don y el sentido del límite de la criatura, y puede ser instrumentalizado por dinamismos económicos y políticos.

PASTORAL ESCOLAR

Frente a los cambios sociales y de los modos de vivir la afectividad y la multiplicidad de perspectivas éticas, los jóvenes se encuentran desorientados sobre las cuestiones relativas a la diferencia entre identidad masculina y femenina, a la reciprocidad entre hombres y mujeres, y a la homosexualidad.

PASTORAL ESCOLAR

Recordamos la difícil situación de adolescentes y jóvenes que quedan embarazadas y la plaga del aborto, así como la difusión del VIH, las varias formas de adicción (drogas, juegos de azar, pornografía, etc.) y la situación de los niños y jóvenes de la calle, que no tienen casa ni familia ni recursos económicos.

PASTORAL ESCOLAR

Son muchos los jóvenes que viven perpetrando delitos y violencias: niños soldado, bandas armadas y criminales, tráfico de droga, terrorismo, etc. Abusos y adicciones, así como violencia y comportamientos negativos son algunas de las razones que llevan a los jóvenes a la cárcel.

PASTORAL ESCOLAR

En muchos países crecen, sobre todo entre los jóvenes, las formas de malestar psicológico, depresión, enfermedad mental y desórdenes alimentarios, vinculados a experiencias de infelicidad profunda o a la incapacidad de encontrar su lugar en la sociedad; por último, no hay que olvidar el trágico fenómeno de los suicidios.

PASTORAL ESCOLAR

En general los jóvenes se declaran en búsqueda del sentido de la vida y muestran interés por la espiritualidad. Tal atención, sin embargo, toma a veces la forma de una búsqueda de bienestar psicológico más que de una apertura al encuentro con el Misterio del Dios vivo.

PROBLEMÁTICA DE LA JUVENTUD EN RELACIÓN CON LA IGLESIA

Para muchos jóvenes Dios, la religión y la Iglesia son palabras vacías.

Se observa variedad en la relación de los jóvenes con la figura de Jesús. Muchos lo reconocen como Salvador e Hijo de Dios y a menudo se sienten cercanos a él mediante María, su madre, y se comprometen en un camino de fe.

Otros no tienen una relación personal con él, pero lo consideran como un hombre bueno y una referencia ética. Para otros, en cambio, es una figura del pasado privada de relevancia existencial o muy distante de la experiencia humana.

Pese a que pertenecemos a un país de antigua tradición cristiana, la mayoría de los jóvenes no vive una pertenencia real a la Iglesia; aunque no faltan minorías y experiencias que muestran un nuevo despertar del interés religioso.

A las parroquias le cuesta ser un lugar relevante para los jóvenes; sería necesario repensar su vocación misionera. Su baja relevancia en los espacios urbanos, el carácter poco dinámico de las propuestas, junto con los cambios espacio-temporales de los estilos de vida requieren una renovación.

Los recorridos de la iniciación cristiana no siempre logran introducir a los niños, adolescentes y jóvenes en la belleza de la experiencia de fe. Por tanto, es urgente repensar a fondo el enfoque de la catequesis y el nexo entre transmisión familiar y comunitaria de la fe, basándose en los procesos de acompañamiento personales.

En muchos lugares, hay una cierta desviación de los sacramentos y de la Eucaristía dominical, percibida más como un precepto moral que como un feliz encuentro con el Cristo y con la comunidad. Se observa que incluso cuando se ofrece catequesis sobre los sacramentos, el acompañamiento educativo es débil para vivir la celebración en profundidad.

Son conocidos los distintos tipos de abuso que han llevado a cabo algunos obispos, sacerdotes, religiosos y laicos. Este fenómeno está muy difundido en la sociedad, afecta mucho a la Iglesia y representa un serio obstáculo para su misión.

El clericalismo interpreta el ministerio recibido como un poder que hay que ejercer más que como un servicio gratuito y generoso que ofrecer; y esto los lleva a creer que pertenecen a un grupo que tiene todas las respuestas y no necesitan ya escuchar ni aprender nada: se limitan a fingir que escuchan.

Los jóvenes expresan el deseo de ser escuchados, reconocidos y acompañados. Muchos sienten que su voz no es considerada interesante ni útil en el contexto social y eclesial. En varios ámbitos se observa una escasa atención a su grito así como la carencia de adultos dispuestos a escuchar.

A veces predomina la tendencia a dar respuestas preconfeccionadas y recetas preparadas. De esa manera se eliminan las condiciones para un anuncio del Evangelio que llegue verdaderamente al corazón, de modo incisivo y fecundo.

Ventajas y desventajas de la secularización. Mientras que algunos la viven consideran como una preciosa oportunidad para purificarse de una religiosidad de costumbre, para otros representa un obstáculo para la transmisión de la fe. Para la Iglesia esto constituye un estímulo a recuperar la importancia de los dinamismos propios de la fe, del anuncio y del acompañamiento pastoral.

ASPECTOS POSITIVOS EN LA PROBLEMÁTICA JUVENIL

Se aprecia y alienta el empeño sincero de innumerables laicos, sacerdotes, consagrados y obispos que cada día se entregan con honestidad y dedicación al servicio de los jóvenes. Muchos jóvenes han manifestado gratitud por aquellos que los acompañaron y han resaltado la gran necesidad de figuras de referencia.

La Jornada Mundial de la Juventud , así como los encuentros internacionales y diocesanos, desempeñan un rol importante en la vida de muchos jóvenes porque ofrecen una experiencia viva de fe y de comunión, que los ayuda a afrontar los grandes desafíos de la vida y a asumir responsablemente su puesto en la sociedad y en la comunidad eclesial.

El compromiso social es un rasgo específico de los jóvenes de hoy. Al lado de algunos indiferentes, hay muchos otros dispuestos a comprometerse en iniciativas de voluntariado, ciudadanía activa y solidaridad social. El compromiso social y el contacto directo con los pobres siguen siendo una ocasión fundamental para descubrir o profundizar la fe y discernir la propia vocación.

Resulta fuerte y difundida la sensibilidad por los temas ecológicos y de la sostenibilidad, que la Encíclica *LAUDATO SI'* ha sabido catalizar. Se señaló también la disponibilidad al compromiso en campo político para la construcción del bien común, que la Iglesia no siempre ha sabido acompañar ofreciendo oportunidades de formación y espacios de discernimiento.

Frente a las contradicciones de la sociedad, muchos jóvenes desean aportar el fruto de sus talentos, competencias y creatividad, y están dispuestos a asumir responsabilidades. Entre los temas que más les preocupan e interesan están la sostenibilidad social y medioambiental, las discriminaciones y el racismo.

Los jóvenes a veces asumen la forma positiva de un compromiso personal por una comunidad fraterna y comprometida proféticamente en la lucha contra la injusticia social.

En varios contextos hay grupos de jóvenes, a menudo expresión de asociaciones y movimientos eclesiales, que son muy activos en la evangelización de sus coetáneos gracias a un límpido testimonio de vida, a un lenguaje accesible y a la capacidad de instaurar vínculos auténticos de amistad.

Este apostolado contribuye a la maduración en la fe de los que se comprometen en este sentido. Por lo tanto, hay que apreciarlo, sostenerlo, acompañarlo con sabiduría e integrarlo en la vida de las comunidades.

La juventud está marcada por sueños que van tomando cuerpo, por relaciones que adquieren cada vez más consistencia y equilibrio, por intentos y experimentaciones, por elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida.

Muchos jóvenes santos han hecho brillar los rasgos de la edad juvenil en toda su belleza y en su época fueron verdaderos profetas de cambio; su ejemplo muestra de qué son capaces los jóvenes cuando se abren al encuentro con Cristo.

A través de sus instituciones educativas, la Iglesia da una aportación fundamental a la educación integral de los jóvenes. Esto se realiza mediante la educación en las escuelas de todo orden y grado. La Iglesia une a la obra educativa y a la promoción humana el testimonio y el anuncio del Evangelio.

Cuando se inspira en el diálogo intercultural e interreligioso, la acción educativa de la Iglesia es apreciada incluso por los no cristianos como forma de auténtica promoción humana.

Para la Iglesia se trata de una llamada a la conversión, a la solidaridad y a una renovada acción educativa, para hacerse presente de modo particular en estos contextos de dificultad.

LA PASTORAL ESCOLAR EN LA VOZ DEL MAGISTERIO

Las instituciones educativas católicas merecen una reflexión particular, expresando la preocupación de la Iglesia por la formación integral de los jóvenes. Estos son espacios preciosos para la reunión del Evangelio con la cultura de un pueblo y para el desarrollo de la investigación.

Están llamados a proponer un modelo de formación que sea capaz de hacer el diálogo de fe con las preguntas del mundo contemporáneo, con las diferentes perspectivas antropológicas, con los desafíos de la ciencia y la tecnología, con los cambios en las costumbres sociales y con el compromiso por la justicia

Estos principios pueden inspirar todos los campos educativos y formativos; su suposición beneficiará sobre todo a la formación de nuevos educadores, ayudándolos a abrirse a una visión de sabiduría y capaz de integrar experiencia y verdad.

El Sínodo ha insistido en el creciente deseo de dar espacio y cuerpo al protagonismo juvenil. Es evidente que el apostolado de los jóvenes hacia otros jóvenes no puede improvisarse, sino que debe ser el resultado de un proceso de formación serio y adecuado.

Llamados a ser santos. Todas las diferencias vocacionales están reunidas en el único y universal llamado a la santidad, que al final solo puede ser el cumplimiento de ese llamado a la alegría del amor que resuena en el corazón de cada joven. Dios "quiere que seamos santos y no espera que estemos contentos con una existencia mediocre, aguada e inconsistente" (Francisco, Gaudete et exsultate , no. 1)

Ha quedado claro para el Sínodo que los jóvenes son una parte integral de la Iglesia y que a través de la santidad, que en las últimas décadas ha producido un florecimiento de muchos jóvenes de vida excelente en todas partes del mundo, la Iglesia ha podido renovar su ardor espiritual y su vigor apostólico y esta santidad ha servido también para curar las heridas de la Iglesia y del mundo.

La Escuela católica está llamada a una profunda renovación. Debemos rescatar la identidad católica de nuestros centros educativos por medio de un impulso misionero valiente y audaz, de modo que llegue a ser una opción profética plasmada en una pastoral de la educación participativa.

Dichos proyectos deben promover la formación integral de la persona teniendo su fundamento en Cristo, con identidad eclesial y cultural, y con excelencia académica. Además han de generar solidaridad y caridad con los más pobres. El acompañamiento de los procesos educativos, la participación en ellos de los padres de familia, y la formación de docentes, son tareas prioritarias de la pastoral educativa. (Aparecida)

Se propone que la educación en la fe en las instituciones católicas sea integral teniendo en cuenta el proceso de formación para encontrar a Cristo y para vivir como discípulos y misioneros suyos, e insertando en ella verdaderos procesos de iniciación cristiana (Aparecida).

Asimismo se recomienda que la comunidad educativa, (directivos, maestros, personal administrativo, alumnos, padres de familia, etc.) en cuanto auténtica comunidad eclesial, asuma su rol de formadora de discípulos y misioneros en todos sus estamentos. Que desde allí promueva un servicio pastoral, especialmente con los jóvenes, la familia, la catequesis y promoción humana de los más pobres (Aparecida)

Es deber también de las escuelas, de los colegios y de otras instituciones dedicadas a la educación, el fomentar en los niños los sentimientos católicos y la acción apostólica. Pero los maestros y educadores han de estar formados en la doctrina necesaria y en la pedagogía para poder comunicar eficazmente esta educación. (Apostolicam Actuositatem N° 30).

Urge una verdadera formación cristiana sobre la vida, el amor y la sexualidad, que corrija las desviaciones de ciertas informaciones que se reciben en las escuelas. Urge una educación hacia la libertad, pues es uno de los valores fundamentales de la persona (Santo Domingo, conclusión 273)

Hay que transformar la escuela católica en una comunidad centro de irradiación evangelizadora, mediante alumnos, padres y maestros. Debemos empeñarnos en fortalecer la comunidad educativa y en ella un proceso de formación cívico -social, inspirado en el Evangelio y en el Magisterio social de la Iglesia, que responda a las verdaderas necesidades del pueblo. (Santo Domingo, conclusión 277)

La escuela católica deberá partir de la escuela para llegar a la comunidad, transformando la misma escuela en centro cultural, social y espiritual de la comunidad; partir de los hijos para llegar a los padres y a las familias; partir de la educación escolar, para llegar a los demás medios (Medellín)

CONCLUSIONES SOBRE LA PASTORAL ESCOLAR

Estamos en una sociedad secularizada en donde se considera insignificante lo religioso y se procura evitarlo en los contenidos educativos. Estamos en emergencia en lo que se refiere a la educación religiosa.

Se hace necesario el trabajo pastoral. La pastoral, según Puebla (1307) es una acción planificada que busca realizar la conversión de las personas y grupos al Evangelio. Hoy se necesita ir a los sectores educativos porque el futuro de la evangelización está pasando por la educación.

Tener en cuenta que un colegio que hace Pastoral Educativa no es meramente el que tiene el curso de Religión o algunas actividades religiosas en su horario. Lo es cuando logra incidir con el mensaje evangélico sobre el pensamiento y vida de alumnos, profesores, padres de familia. El área de Religión debe dejar de ser de cuatro paredes, más bien debe realizarse de manera vivencial.

La Pastoral Educativa se presenta como una tarea, dos procesos, tres opciones, cuatro frentes y cinco competencias.

Una tarea: Hacer que los involucrados (alumnos, profesores, párrocos) realicen una síntesis de vida – cultura – fe, a imitación de Cristo, síntesis de Humanidad y Divinidad, sin que se conviertan una en otra, sin que puedan concebirse como parcialidades, sin conflictos entre ellas . Esto se cumplirá si logramos establecer comunidades de creyentes en los Centros Educativos que sigan a Jesús y realicen proyección social comunitaria.

Dos procesos.

- 1) La evangelización de la cultura, es decir, de los saberes sistemáticos;
- 2) Evangelización de las situaciones cotidianas.

Tres opciones. 1) Considerar a la educación como una cuestión secular: el centro de la actividad escolar es el mundo y sus saberes (algunas respuestas las puede dar la Religión); 2) considerar a la educación como una búsqueda de una sociedad mejor. Entonces la enseñanza es para transformar; 3) considerar la educación en clave misionera: ya no hay cristiandades hoy en día. Se trata ahora de procesos de iniciación cristiana permanente.

Cuatro frentes. 1) El clima institucional del colegio; 2) la propuesta curricular; 3) espacios de explicitación del Evangelio obligatorios u optativos (grupos, celebraciones comunitarias, compromisos sociales) ; 4) Ejes y contenidos transversales: lema anual, tiempo del año en que se puedan concentrar sobre alguna actividad religiosa específica.

Cinco competencias.

- 1) Aprender a conocer;
- 2) Aprender a hacer;
- 3) Aprender a ser;
- 4) Aprender a vivir,
- 5) Aprende a obrar con sabiduría.

LOS ALUMNOS DENTRO DE LA PASTORAL ESCOLAR

El alumnado debe ser una de las poblaciones prioritarias de la pastoral por los rápidos cambios que inciden y modifican la dinámica, necesidades, motivaciones, intereses propios de la juventud

A los jóvenes les resulta atractivo el trabajo de la vida interior y conocimiento de sí mismos. Son sensibles ante la realidad y sufrimiento de otros, tienen capacidad de organización para promover acciones, solidarias. Pueden tener la experiencia de Dios más significativa si es puesta a nivel práctico y humano (ejm.: el nacimiento de la OMG)

El deseo de conocer (patrón intelectual) o el deseo de obrar bien (patrón práctico) que tiene la juventud se debe abrir hacia Dios.

La respuesta religiosa que le hagamos puede ser a preguntas que tienen distinta cara: el universo, la moral, origen y/o futuro del mundo, sentido de la vida, límites de la existencia.

Hay que involucrar a los estudiantes en el compromiso del servicio cristiano eclesial.

LOS EDUCADORES DENTRO DE LA PASTORAL ESCOLAR

No hay pastoral escolar si el motor no está en los educadores. La Pastoral Escolar no puede ser asunto de los Párrocos o de la ODEC, separados de los educadores.

El educador cristiano auténtico debe ser un místico, si no, no será educador cristiano: debe ser una persona que transforme todas las expresiones culturales en expresiones religiosas. Todo lo auténticamente humano puede abrirse a su misma raíz: Dios. La tarea del educador cristiano radica en despertar la conciencia de esta raíz.

Sin adultos creyentes no hay posibilidad de mediaciones religiosas en las que las inquietudes que surjan espontáneamente en la conciencia de niños y jóvenes (cuando no han sido respondidas por una cultura positivista) pueden encontrar una respuesta.

Solo si los docentes juntos, asociados en equipo que pueden ser comunidades de fe, nos ponemos a reflexionar sobre lo que vivimos y enseñamos, podemos hacer una buena labor de Pastoral Escolar.

¡Gracias!